

Alfareros Tempranos del Choapa 100 – 1550 d.C.

(Período Agroalfarero Temprano)

Ambiente y Localización

La Provincia del Choapa se ubica en el Norte Semiárido de Chile. Los grupos Alfareros Tempranos ocuparon los valles y quebradas de los ríos Illapel y Chalinga, principales tributarios de la cuenca del río Choapa, con un clima semidesértico en las tierras bajas y estepárico en las nacientes de los ríos.

Economía

Estos grupos desarrollaron una forma de vida móvil o trashumante, con una economía basada principalmente en la caza de animales y recolección de vegetales silvestres. Complementaron la subsistencia con prácticas de horticultura o cultivos en baja escala, en tierras de secano, sin utilizar riego artificial. Existen antecedentes que cultivaban quínoa y posiblemente porotos.

Arte

Fueron los primeros ceramistas de la provincia del Choapa. Fabricaron vasijas pequeñas, de bocas estrechas, bien cocidas y resistentes, todos rasgos de manufactura que al parecer disminuirían los riesgos de quiebre y pérdida de piezas por su constante transporte. Algunas piezas eran decoradas en campos en cuellos y bordes con motivos geométricos incisos. El arte rupestre que se ha asignado a estas poblaciones, consiste, por lo general, en grabados de máscaras antropomorfas, figuras humanas simples y camélidos de estilo naturalista, aunque de líneas esquemáticas y algo rígidas.

Organización Social

Fueron sociedades móviles de baja densidad poblacional, probablemente constituida por grupos de familias extensas organizadas de manera igualitaria, con una división del trabajo basada en aspectos de edad y género.

Culto y Funebria

Sus muertos los sepultaron en posición fetal, posiblemente envueltos en algunos materiales perecederos o amarrados con cuerdas, pero la humedad de la tierra no ha permitido la conservación de estos vestigios. Junto a los cuerpos depositaron jarros y botellas de cerámica, y en algunas ocasiones, piedras circulares con un orificio central (piedras horadadas), adornos labiales o tembetás de cerámica y piedra, así como pipas de cerámica con forma de "T" invertida. Estos últimos objetos indican que, al igual que sus vecinos de la cultura El Molle de más al norte, podrían haber tenido una religiosidad del tipo chamánico, vinculada al consumo de plantas alucinógenas en el contexto de sus prácticas rituales.

Patrón de Asentamiento

Situaron sus campamentos habitacionales y aldeas semipermanentes en las quebradas tributarias y zonas altas de los valles, siempre cercanos a los cursos de agua, en zonas protegidas pero con buena visibilidad del entorno. Bajo patrones de trashumancia, estos grupos ocuparon otros sectores de la región para realizar tareas específicas, instalando sus campamentos temporales y paraderos en la alta cordillera para cazar guanacos y aprovisionarse de materias primas líticas para sus armas y herramientas, así como en las tierras bajas de los valles y quebradas donde recolectaban vegetales.

Historia

Herederos del modo de vida cazador recolector arcaico, estos primeros ceramistas comenzaron a cultivar, a través de la horticultura de secano, plantas alimenticias como complemento a su dieta. La cerámica de estos grupos comparte ciertos rasgos estilísticos con la alfarería de las culturas valliserranas argentinas Agreló y Calingasta (Mendoza y San Juan, respectivamente), lo cual sugiere algún tipo de vínculos o relaciones entre sus poblaciones aún no bien comprendida. Hacia el año 1.000 d.C., estos grupos habrían dejado de ocupar la parte media de los valles y quebradas, debido a que comunidades Diaguita comienzan a ocupar estos espacios bajo una estrategia más sedentaria y con prácticas agrícolas. Sin embargo, se mantienen ocupando hasta épocas muy tardías la parte alta de la cuenca del Choapa (Chalinga), donde el ambiente no fue apto para el desarrollo de la agricultura intensiva.